

dejamos la tarea al profesor, en tanto que nos ayudan los especialistas del ramo, pues la práctica, el análisis, las semejanzas y la observación enseñan á escribir con más rectitud que las frías reglas de la Gramática.

Pasamos ahora á tratar dos asuntos, la Analogía y la Sintaxis, que preocupan tanto á la mayor parte de los maestros, aunque esta preocupación no está plenamente justificada.

Por una sola vez ensaye el maestro el procedimiento y los alumnos le obligarán á estudiar.

5. REGLAS FILOLÓGICAS.—No se puede, en realidad, hacer una separación entre la etimología propiamente dicha, y la filología, en lo que exclusivamente se refiere á la literatura nacional; pues las filiaciones son inmediatas y mediatas, y estas filiaciones, en cierto modo, no pierden su carácter etimológico en ningún caso. Las reglas etimológicas nos ayudan para completar derivaciones inmediatas nos ayudan para so. Las reglas etimológicas, v g.:

De la g: Infinitivos terminados en:

ICERAR.	GER.	GIR.	EXCEPCIONES.
morigerar. aligerar. refrigerar. etc.	proteger. coger. encoger. recoger. etc.	figir. fungir. infligir. afligir. etc.	desquijerar. brujir. tejer. crujir.

En estos ejercicios se incluyen las formaciones de listas de voces de la misma familia nacidas del lenguaje propio, sin recurrir á raíces de lenguas extranjeras, v. g.: de *refrigerar*, refrigeración, refrigerante, refrigerio, refrigerativo y refrigeratorio; de *recoger*, recogedero, recogedor, recogido, recogimiento, recogidamente, y así con las demás voces.

6. ANALOGIA Y SINTÁXIS. IMPORTANCIA.—En la épo-

ca de transición pedagógica por la que atraviesa nuestra Patria, en la metodología del lenguaje no hay un criterio todavía que uniforme la convicción del profesorado. Se debe esto, en parte, á la influencia de los antiguos maestros, esencialmente gramáticos, y la cual ha trascendido hasta la sociedad ilustrada, que ha creído sinceramente que el arte del lenguaje se lo debe al estudio de la Gramática comenzado en los bancos de la escuela primaria. La Analogía, la Sintaxis, la Prosodia y la Ortografía son enseñadas rigurosamente. Nunca se discute el orden, ni menos la importancia de este estudio como conocimiento positivo. Tan tenaz es la ley de la herencia. Tiene razón Mr. Berger, cuando dice: "En general, las gramáticas publicadas para los alumnos, son muy detalladas y no se han librado todavía del plan de las gramáticas latinas..... Nuestros gramáticos se complacen mucho en clasificaciones, en distinciones que sobre *nada esencial descansan*..... Creemos que es posible disminuir mucho la extensión de nuestras gramáticas clásicas, sin perjudicar la solidez de los conocimientos en materia de lenguaje."

Si discutimos, en efecto, sobre qué descansa la importancia gramatical de la Analogía y de la Sintaxis, tan minuciosamente enseñadas, lejos de fortalecer la teoría, sobre base alguna inconvencible, sin desorganizarla en su fin científico, nos veríamos obligados á torcer el rumbo, señalando la importancia verdadera, fuera de la pauta latina.

En la parte teórica, la Analogía sufriría más que la Sintaxis.

Cedemos la palabra al reputado autor Alcántara y García: "Si la gramática, dice, se toma como un estudio que se hace acerca de un objeto determinado, como por ejemplo, el estudio de la Botánica; si se considera como una especie de disección de la lengua á que se

aplica, tienen razón los que dicen que *habiendo sido hecha después de la lengua, debe enseñarse después de ella*, y hay que convenir con Bain en que no deben comenzar su estudio los niños hasta que pasen de los nueve años de edad. Por otra parte, si la enseñanza de la gramática ha de hacerse mediante los libros erizados de definiciones y reglas abstractas, de excepciones, de nombres, etc., que suelen ponerse en manos de los alumnos para que se aburran con ellos ó se los aprendan de memoria; si ha de consistir en esas reglas y preceptos enseñados abstracta y dogmáticamente, y no ha de tener otro objetivo que el de instruir al niño en lo que respecta á las clasificaciones que se hacen de las palabras, los nombres que reciben, la manera como se articulan, etc., tienen razón los que opinan que debe suprimirse en la educación primaria, por *inútil* y aun *perjudicial*, el estudio de la gramática.”

“Pero si en vez de querer que los niños *aprendan la lengua por la gramática*, que es á lo que conduce el estudio hecho de la manera que dejamos indicado, se trata de hacerles que *“aprendan la gramática por la lengua,”* como el buen sentido aconseja, y los pedagogos de más autoridad recomiendan, la cuestión varía de aspecto. En este caso, no se impondrá al niño la gramática, sino que se hará que él mismo *la deduzca de los ejercicios de lenguaje*, según proponemos en los cuatro grupos que acaban de ocuparnos; no se le enseñarán las reglas de un modo abstracto, sino que como en los mismos ejercicios queda indicado, se le llevará á su conocimiento y aplicación, mediante ejemplos que él mismo ponga, ó el maestro le presente; en fin no se llenará la cabeza de prescripciones sin sentido alguno para él, que no conoce el fundamento de ellas, ni de reglas anticipadas, y como tales, áridas y abstractas, ni de esos catálogos interminables é imposibles de rete-

ner, de irregularidades, excepciones, locuciones viciosas, etc., que son el tormento hasta de las inteligencias más privilegiadas y de la memoria más feliz. Así entendida la gramática, no hay por qué proscribirla de los programas escolares.....”

Las sólidas observaciones que anteceden, nos inducen á buscar una serie de procedimientos particulares para la asignatura que venimos tratando. Estos procedimientos pueden ser variados y dependen de las múltiples circunstancias y relaciones mutuas de maestro á alumnos y viceversa, y de conformidad con la *marcha* de la enseñanza (analítica ó sintética). Por lo mismo, no pudiendo sujetarse á un principio general, solamente deben darse consejos particulares para que el profesor informe su criterio.

En el V año escolar, por ejemplo, la Ley exige ligeras nociones de Analogía. Sin apegarse á la marcha sintética de las gramáticas, podemos aplicar un *procedimiento distributivo*, partiendo de una frase completa ó de un período, señalando cómo las partes de la oración se ligan entre sí y con el verbo.

Para los maestros que no quieran desprenderse de su enseñanza gramatical, tal como la han venido practicando desde largos años atrás, ya sea por cariño, ya por convicción, allá va el procedimiento.

Tomemos un párrafo de Cervantes:

“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.”

Distribúyase este período en el siguiente cuadro:

Artículos.	Nombres.	Adj-tivos	Pronom-bres.	Verbos.	Participios	Adverbios.	Preposi-ciones	Conjun-ciones.	Interjec-ciones

Anticipadamente, metodice el profesor una serie de párrafos escogidos para que en los cuadros distributivos correspondientes se tengan todas las partes de la oración. Cuando los alumnos distingan estas partes, en general, puede comenzarse el aprendizaje de las especies.

Para los profesores que busquen nuevos ideales, no tenemos más que unos cuantos consejos.

El génesis de los idiomas nos dice que las primeras palabras fueron única y exclusivamente los nombres, que indican los casos por *semejanzas y diferencias*. En el transcurso de los siglos, de los nombres se van generando los verbos, paulatinamente, á medida que el pensamiento humano distinguía *la noción del tiempo*. El adjetivo es el intermediario entre estas dos partes de la oración. El verbo, es la parte esencial; dése la preferencia al verbo, partiendo siempre de frases completas.

CUADRO ANALOGICO.

VERBOS.	NOMBRES	ADJETIVOS.	PARTICULAS.	VARIEDADES.
regulares	propios.	calificati-	artículo.	
irregula-	comunes	vos.	pronom-	
res.		determi-	bre.	
		nativos.	partici-	
			pios.	
			adverbios	
			etc.	

Repítanse tantos cuadros elementales, como ejercicios tengan que hacerse con los diferentes grupos gramaticales, evitando la fastidiosa costumbre de la gramática dogmática.

En el VI año, el asunto es más fácil. El alumno comienza por distinguir las *oraciones según los verbos*, escribiendo con ejemplos formados en la misma clase con ayuda del profesor. En este segundo curso, es cuando viene á apreciar el valor de la Analogía: antes tiene alguna idea; pero ésta es vaga.

7.—GRAMÁTICA POR LA LENGUA.—Lo más interesante para la vida práctica son los ejercicios de composición.

A ellos se refiere la *gramática por la lengua*. Acostumbrados los niños desde su infancia con el lenguaje de la madre y de la familia y más tarde educados en un medio social más ó menos culto, no inciden sino en pocos errores gramaticales. En general, el niño no dice *el mesa, la hambre, ni la pañuelo blanca*, ni nada de esto.

Las concordancias y regímenes se aprenden por el uso, y salvo escasos giros del lenguaje, podemos considerar que la multitud de reglas son necias pretensiones de los puristas. Al hacer esta apreciación, entiéndase que hablamos de la escuela primaria.

Los ejercicios de composición despiertan los estilos desde la más tierna edad, según los temperamentos, y son la base del futuro ser social que más tarde, según la dirección educativa, sabrá sorprender las bellezas naturales matizadas con el genio de su palabra, transportarse en la contemplación del Universo, ó dirigir sus energías á los negocios de la vida práctica, repartiéndolas en la industria, en la economía y en la banca.

El alumno de la escuela moderna, debe saber pensar en su idioma antes que analizarlo filosóficamente.

Al lado de los ejercicios, productos de la imaginación creadora, figurarán modelos de recibos, pagarés, vales, solicitudes, informes, etc. Saber tales cosas, es más interesante que romperse la cabeza investigando si el uso del *le* es más ó menos propio que el uso del *lo*.

Haga la prueba el profesor. Dos veces al mes proponga temas, y palpará los resultados; pero estos temas deben ser bien escogidos. Una exposición de 30 ó 45 minutos no cansa al alumno. Los asuntos los puede tomar de la leyenda y de la historia. En los anales mexicanos, "origen fabuloso del imperio mixteca;" "La flor de Yucuañe" (consúltese á Gay); "Nanaotzin y Tecuicxécatl;" "La Muerte de los dioses;" (consúltese México á través de los siglos.—Toltecas, cap. I), etc.

En las páginas de la leyenda griega "Aracnea," "Los Argonautas," "Eneas," "El Vello de Oro," "Perseo," etc.

Ocupan lugar importante los episodios históricos: Leónidas cayendo en las desnudas rocas de las Ter-

mópilas; Bruto proclamando la República Romana; Vercingétorix indomable bajo la espada de César, Pí-pila incendiando la puerta de la Alhóndiga de Granaditas, Bravo perdonando á los realistas, son para el alma de los niños como el fanal que sorprende al navegante en medio de las tinieblas de la noche.

No debemos olvidar tampoco que vienen en ayuda de la Lengua Nacional, la Zoología, la Botánica y la Geografía.

Ensayad, maestros; antes que poner en manos de los educandos un texto de gramática, cuidad que tenga un *pequeño diccionario*, que bien lo necesitarán en sus ejercicios de composición.

Volvemos á repetir. Cada quince días, un tema, *un deber*, como dicen los franceses, y entre los quince días uno dedicado á la lectura y corrección.

Ensayad, maestros; así como los niños son activos en el juego, *son trabajadores incansables* cuando el profesor *sabe* dirigirlos.

Lejos de la filosofía sintética. La Ortografía y la Prosodia combinadas merecen la preferencia para los trabajos de la verdadera práctica gramatical.

Tales trabajos escogidos para la aplicación del procedimiento cíclico, pueden reunirse en:

1. Ejercicios de imitación.
2. Ejercicios de reproducción

{	a/ hablada.
	b/ escrita.
3. Ejercicios de copia y explicación.
4. Ejercicios mnemónicos.
5. Ejercicios de utilidad práctica (reproducción y copia).
6. Ejercicios de invención.

De esta serie de asuntos que aplicará el maestro en la "gramática por la lengua" conviene hacer notar que

los mas eficaces son los ejercicios de reproducción; los de copia y explicación; los mnemónicos y los de utilidad práctica, porque los de imitación é invención son muy fuertes aún para los niños. Sin embargo, pueden hacerse algunos ensayos; pero cuidando siempre que los temas sean apropiados.

Sirvan de ejemplo los siguientes:

A.—(Reproducción escrita).—Suponemos que en la clase de Botánica, el maestro habla de las *granateas* que suponen muchos que son de origen púnico, y que como por acaso, se refiere la fábula tebana.

Dice la fábula:

Eteocles y Polinice (Hijos de Edipo y de la infortunada Yocasta) se disputaban el trono como lobos hambrientos al defender la presa. Eteocles con los esforzados tebanos defendían con heroísmo las siete entradas de la ciudad sin que hubiera poder humano que desalojara de las trincheras á los valientes soldados. Polinice con sus ejércitos reclutados por los príncipes griegos que lo acompañaban, acometían con sus falanges al pie de las murallas. En ambos partidos la bravura, y por todas partes la muerte. Tal era la condición de los guerreros. Consultaron el oráculo de Delfos, y la divina sacerdotisa respondió: "Triunfará Tebas, si muere en el combate el príncipe más pequeño descendiente del dragón ofrecido á Ares por el fundador de la ciudad."

¿Quién era este príncipe? Nadie lo sabía; pero entre los esforzados jóvenes que defendían la patria había uno, gallardo y hermoso, valiente y desinteresado, que había llegado á la flor de su juventud y á quien el pueblo idolatraba por su generosidad y su heroísmo. Era Menecéo, cuya prosapia se perdía en la noche de los tiempos.

El solamente sabe su origen. Llega á sus oídos la

predicción divina y sin medir el peligro, sube á la muralla más alta. Mata y pelea con sus enemigos, buscando la muerte, pero en vano. Las flechas le silban por centenares, pero ninguna le toca, como si las divinidades del Olimpo desviarán los terribles dardos.....

De repente, un grito de terror se escucha. El príncipe se precipita de la altura y se hace pedazos á su caída.

Tebas se salva y cesan las calamidades de la guerra.

En el lugar en que Menecéo se estrelló, los tebanos le abrieron una fosa y depositaron sus restos, y cuenta la tradición que en el severo monumento erigido á su memoria, sobre una grieta de la tumba, empezó á crecer misteriosa planta, que los tebanos enseñaban después de muchas generaciones.

La planta dió sus flores, flores rojas rodeadas de coronas. La planta dió sus frutos escondidos entre millares de hojas verdes, y cuando los frutos llegaron á su madurez, hermosas esferillas con sus coronas de oro, rompieron su corteza manando un jugo semejante á la sangre.

Y desde aquel entonces, esparcidas las semillas por el mundo, el árbol crece y produce sus corolas rojas; el fruto se madura escondido entre millares de hojas como Menecéo entre millares de hombres, y cuando llega á la robustez de la juventud, hermoso, luciendo su corona de oro, rompe su corteza y muere, con el esplendor del príncipe que dió la vida en cambio de la libertad de sus hermanos!

B.—(Ejercicios de copia y explicación).—Generalmente los temas son pequeños trozos selectos de prosa y verso, y su objeto es ensanchar el léxico del educando.

Por ejemplo:

.....“;Mira! Su rueda de cambiante nácar
El Occidente más y más angosta,
Y enciende sobre el cerro de la costa
El astro de la tarde su fanal.”

—
“Para la pobre cena aderezado
Brilla el albergue rústico, y la tarde
Vuelta al labrador la esposa aguarda
Con su tierna familia en el umbral”.....

—
El alumno copia y maneja el diccionario para explicar las voces *nácar*, *fanal*, *aderezar*, *albergue*, *rústico* y *umbral*.

En el ejemplo que sigue, podrá aplicarse mejor el procedimiento.

C.—(Ejercicios mnemónicos).—Hágase aprender poesía y prosa escogidas. vgr., fragmentos de “La raza de bronce” de Nervo, escrita en honor de Juárez, cuya primera parte dice:

I.

Señor, deja que diga la gloria de tu raza,
La gloria de los hombres de bronce cuya maza
Melló de tantos yelmos y escudos la osadía.
Oh *caballeros tigres!* Oh *caballeros leones!*
Oh *caballeros águilas!* os traigo mis canciones;
Oh enorme raza muerta, te traigo mi elegía!

II.

Aquella tarde, en el Poniente agosto,
El crepúsculo audaz era una pira

Como de algún atrida ó de algún justo;
Llamarada de luz ó de mentira
Que incendiaba el espacio, y parecía
Que el sol, al estrellar sobre la cumbre
Su mole vibradora de centellas,
Se trocaba en mil átomos de lumbre,
Y esos átomos eran las estrellas!
Yo estaba solo en la quietud divina
Del Valle. Solo? no! La estatua fiera
Del héroe Cuauhtemoc, la que culmina
Disparando su dardo á la pradera,
Bajo el palio de pompa vespertina,
Era mi hermana, y mi custodio era.
Cuando vino la noche misteriosa,
Jardín azul de margaritas de oro,
Y calló todo ser y toda cosa,
Cuatro sombras llegaron á mí en coro;
Cuando vino la noche misteriosa,
Jardín azul de margaritas de oro!
Llevaban una túnica esplendente
Y eran tan luminosamente bellas
Sus carnes y tan fúlgida su frente,
Que prolongaban para mí el Poniente
Y eclipsaban la luz de las estrellas.
Eran cuatro fantasmas, todos hechos
De firmeza, y los cuatro eran colosos
Y fingían estatuas, y sus pechos
Radiaban como bronce luminosos.
Y los cuatro entonaron almo coro,
Callaba todo ser y toda cosa,
Y arriba era la noche misteriosa
Jardín azul de margaritas de oro.....!”